

La Jirana. Sépt. 20-11-1983. P. 12. Segundo Cuerpo 692834

La ciencia ahora

LUCO, LA SERIEDAD CON HUMOR

* Científicos chilenos editaron libro en homenaje al neurofisiólogo y Premio Nacional de Ciencias Joaquín Luco V.

NUESTRO país no hace excepción al resto del mundo, donde un cantante o un jugador de fútbol de regular rendimiento resulta más conocido que un científico de primera línea. Hace algunas semanas, la Sociedad de Biología de Chile, la Universidad Católica de Chile y la Fundación Gildemeister, hicieron entrega en ceremonia especial de la alba "Homenaje a Luco. Cincuenta años de docencia universitaria". El agraciado, naturalmente, fue el Dr. Joaquín Luco Valenzuela, Premio Nacional de Ciencias 1973 y el gran inspirador de la neurofisiología en Chile. A través de un documento de 330 páginas, 83 investigadores escribieron 38 trabajos sobre temas de su especialidad.

Cuando aún no se apagan los sotes de un nuevo festival de la canción, vale la pena contar por qué es meritoria la labor del Dr. Luco. Sobre todo porque su esfuerzo ha quedado escrito, enriqueciendo a la ciencia y a los científicos de todas las fronteras. El centenar de trabajos que produjo es patrimonio de la ciencia básica. A él no le preocupó buscarles aplicaciones a sus verdades y detestó esa celo la existencia de este tipo de trabajo intelectual: indagar en los arcanos de la naturaleza sólo por saber.

Yo pertenezco al extremo de aquellos que hacen ciencia por el conocimiento sin haberse preocupado de su posible aplicación directa, sostuvo en 1973. Sin embargo, pienso que mis resultados experimentales en insectos pueden llegar hasta el conocimiento de una ley biológica general que, en parte, por lo menos permita un mejor entendimiento del mecanismo de un proceso anímico. Si alguna vez ello será útil para el tecnólogo, mejor para el médico, no lo sé y quizá no alcancare a saberlo.

La neurofisiología, a la que él ha servido con espíritu de creador, no está hecha para esperar de sí "retornos" en dólares ni otro dividendo que el recíproco placer de ayudar a entender las funciones vitales. En 1936 se recibió de médico con una tesis donde concibió, desarrolló y empleó un novedoso sistema cerrado de perfusión orgánica. A pesar que los medios de comunicación del país han visto en él sólo a un hombre de desconcertante humor, desde su primer trabajo de investigación -reconocen sus colegas- se liberó genialmente de la máxima enajenación del hombre moderno: escogió la seriedad. La seriedad frente a las cosas aparentemente sin trascendencia, sobre todo en momentos de tanto utilitarismo como hoy.

HAY QUE PENSAR

Al Dr. Igor Saavedra, Premio Nacional de Ciencias 1988, se le preguntó una vez si la ciencia en un país como Chile debiera estar más orientada hacia cosas prácticas. Tajantemente expresó: "Hay que partir por definir qué es útil. Y útil para un país es pensar. Un país que no piensa no es tal; quizá sea una buena colonia".

No se hubieran descubierto la penicilina ni la estreptomicina si no hubieran surgido científicos dedicados por décadas al estudio aparentemente intrascendente de la biología de los hongos. La ciencia está llena de ejemplos que alentaron a Joaquín Luco a investigar sin esperar otro dividendo que el respeto de sus pares y el reconocimiento objetivo de los académicos.

Joaquín Luco reconoce que nació viejo y morirá joven, "y cuando le toque llegará a ser nieve de un macizo cordillerano". Su colega amigo, el Dr. Héctor Croxatto R., Premio Nacional de Ciencias, sostiene emocionado:

-Luco nos resulta como nunca necesario. Nunca perderá la estampa juvenil de su espíritu, su delicada sensibilidad y agudo intelecto, su movilidad con ansia de descubrir, su inclinación a encontrar lo desconcertante, lo risible, lo bizarro, su aspiración de atronar la realidad con un severo espíritu crítico y a ubicar lo valioso donde los demás deslizan una fría mirada de indiferencia.

Es primera vez que en Chile se edita un libro homenaje de este tipo y, al decir de los científicos, Luco se lo merece. El, como nadie, enseñó a tomar la seriedad con humor, a exteriorizar el talento con cosas simples y a expresar con fuerza y transparencia su afán por la verdad, la ciencia y los valores del hombre.



DR. JOAQUÍN Luco Valenzuela, neurofisiólogo y Premio Nacional de Ciencias

Luco, la seriedad con humor. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luco, la seriedad con humor. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

